

**Relaciones productivas y finanzas  
en la región centro norte de México,  
siglos XIX-XX**

**Araceli Almaraz  
Moisés Gámez  
(coordinadores)**



**El Colegio  
de la Frontera  
Norte**



Relaciones productivas y finanzas en la región centro norte de México, siglos XIX-XX / Araceli Almaraz, Moisés Gámez – 1ª ed. – Tijuana : El Colegio de la Frontera Norte ; Universidad Autónoma de Baja California, 2009.

483 p. : 21.5 x 14 cm.

ISBN: 978-607-479-012-2

1. México – Condiciones económicas – Siglo XIX. 2. México – Condiciones económicas – Siglo XX. 3. Finanzas – México – Historia – Siglo XIX. 4. Finanzas – México – Historia – Siglo XX. I. Almaraz Alvarado, Araceli. II. Colegio de la Frontera Norte (Tijuana). III. Universidad Autónoma de Baja California (Baja California).

HC 135 G3 2009

Primera edición, 2009

© 2009 Araceli Almaraz

© 2009 Moisés Gámez

D.R. © 2009 El Colegio de la Frontera Norte, A. C.

Carretera escénica Tijuana-Ensenada, km 18.5

San Antonio del Mar, 22709, Tijuana, B. C., México

www.colef.mx

ISBN: 978-607-479-012-2

D.R. © 2009 Universidad Autónoma de Baja California

Av. Álvaro Obregón y Julián Carrillo s/n

Mexicali, 21100, B. C., México

www.uabc.mx

Coordinación editorial: Érika Moreno Páez

Corrección y formación: Claudia Algara

Última lectura: Luis Miguel Villa Aguirre

Fotografía de portada: Aduana Fronteriza de Mexicali, circa 1917, Acervo

Documental IHH-UABC. Colección Esteban Cantú

Impreso en México / Printed in Mexico

## Índice

|  |    |
|--|----|
| Índice de cuadros, mapas y gráficas. . . . . | 7  |
| Introducción. . . . .                        | 13 |

### PARTE I

|   |     |
|---|-----|
| 1. Producción de algodón en la Comarca Lagunera.<br>De la era virreinal a principios del Porfiriato. . . . .  | 31  |
| <i>Sergio Antonio Corona Páez</i>   |     |
| 2. Una aproximación a los Gordoas, negocios y propiedades<br>de familia a principios del siglo XIX. . . . .   | 81  |
| <i>Sergio A. Cañedo Gamboa</i>  |     |
| 3. Configuración del tejido empresarial en el noroeste<br>de Baja California: Empresarios y sociedades mercantiles<br>en Mexicali y su valle (1874-1939). . . . . | 111 |
| <i>Araceli Almaraz Alvarado</i>   |     |
| 4. Cultura de trabajo y de colaboración subordinada:<br>Una construcción sincrética en la industria regiomontana<br>(1900-1940). . . . .                          | 151 |
| <i>Lylia Palacios Hernández</i>   |     |
| 5. Características generales de las empresas mercantiles<br>de Mazatlán (1910-1950). . . . .  | 189 |
| <i>Rigoberto Arturo Román Alarcón</i>   |     |
| 6. Importancia de los inicios de la maquila<br>en la conformación industrial y laboral de Nogales, Sonora<br>(1960-1975). . . . .                                 | 237 |
| <i>Cirila Quintero Ramírez</i>  |     |

|   |     |
|---|-----|
| 7. Y Fundidora Monterrey perdió el brillo del acero...<br>Ocaso de la gigante siderúrgica regiomontana (1971-1986). . . . . | 277 |
| <i>José Óscar Ávila Juárez</i>  |     |

PARTE II

|   |     |
|---|-----|
| 8. Las finanzas públicas del estado de Aguascalientes<br>(1867-1914). . . . .                                 | 311 |
| <i>Jesús Gómez Serrano</i>  |     |
| 9. Problemática fiscal en Nuevo León<br>durante la administración de Jerónimo Treviño (1867-1871). . . . .    | 351 |
| <i>Antonio Peña Guajardo</i>  |     |
| 10. El Banco de Sonora y los grupos de poder económico<br>regional durante el Porfiriato (1897-1910). . . . . | 377 |
| <i>Juan José Gracida Romo</i>   |     |
| 11. Capital y trama empresarial.<br>El Banco de Guanajuato (1900-1905). . . . .                               | 407 |
| <i>Moisés Gámez</i>   |     |
| 12. Importancia del crédito informal<br>en el desarrollo agrícola de Sinaloa (1945-1970). . . . .             | 431 |
| <i>Gustavo Aguilar Aguilar</i>  |     |
| Biografías de autores. . . . .  | 475 |

Índice de cuadros, mapas y gráficas

PARTE I

*Capítulo 1*

|   |    |
|---|----|
| Mapa 1. La Comarca Lagunera en 1771. . . . .  | 35 |
| Cuadro 1. Producción de algodón en la Hermandad de las Ánimas,<br>San José y Santiago del Álamo 1810-1823. . . . .  | 42 |
| Cuadro 2. Calendario agrícola para la producción del algodón del<br>año 1825. Hermandad de las Ánimas, San José y Santiago del<br>Álamo. . . . .                  | 43 |
| Cuadro 3. Producción anual de algodón 1820-1824. Cofradía de la<br>Santísima Virgen de los Dolores, San José y Santiago del Álamo. . . . .                        | 44 |
| Cuadro 4. Calendario agrícola para la producción de algodón en<br>1819. Cofradía de la Santísima Virgen de los Dolores, San<br>José y Santiago del Álamo. . . . . | 45 |
| Cuadro 5. Fábricas de telas de algodón en 1843. . . . .   | 52 |
| Cuadro 6. Fábricas de telas de algodón en 1854. . . . .   | 53 |
| Cuadro 7. Cotización del “algodón de Nazas”, quintal, en pesos<br>mexicanos. . . . .  | 54 |
| Cuadro 8. Cotización del algodón del Distrito de “La Laguna” de<br>Coahuila, por clase. . . . .   | 55 |

*Capítulo 2*

|  |    |
|--|----|
| Cuadro 1. Genealogía de la familia Gordo y Barrios, y descen-<br>dientes de Antonio María Gordo y Barrios, de su matrimo-<br>nio con su primera esposa de apellido Bravo. . . . .                                    | 88 |
| Cuadro 2. Genealogía del segundo matrimonio de Antonio María<br>Gordo y Barrios con Margarita Ruiz de Esparza. . . . .   | 88 |
| Cuadro 3. Fragmento de la “Cuenta de división y partición de los<br>gananciales habidos en los bienes del finado señor licenciado<br>don Antonio María Gordo, desde diciembre de 1832 hasta<br>fin de 1836”. . . . . | 98 |
| Cuadro 4. “Haberes de los interesados” de acuerdo a lo calculado en  |    |

la "Cuenta de división y partición de los gananciales habidos en los bienes del finado señor licenciado don Antonio María Gordo desde diciembre de 1832 hasta fin de 1836". . . . . 100

### Capítulo 3

|   |     |
|---|-----|
| Cuadro 1. Integrantes de las redes empresariales en la región delta del Río Colorado, 1874-1911. . . . .                    | 118 |
| Cuadro 2. Total de empresas registradas en Mexicali según el origen de sus socios y porcentajes, 1912-1939. . . . .         | 125 |
| Cuadro 3. Empresas de tipo familiar registradas en Mexicali según el origen de sus socios y porcentajes, 1912-1939. . . . . | 126 |
| Cuadro 4. Sociedades mercantiles familiares de origen norteamericano en Mexicali, 1916-1932. . . . .                        | 127 |
| Cuadro 5. El Grupo Empresarial MOHBAL de Los Ángeles en Mexicali, 1902-1939. . . . .  | 129 |
| Cuadro 6. Empresas en las que participó J.F. Brittingham como accionista en México, 1884-1928. . . . .                      | 130 |
| Cuadro 7. Sociedades mercantiles familiares registradas en Mexicali, 1921-1939. . . . .                                     | 136 |
| Cuadro 8. Empresas norteamericanas con presencia de socios mexicanos, datos absolutos y porcentajes, 1912-1939. . . . .     | 137 |
| Cuadro 9. Empresas de origen mixto con presencia de socios mexicanos, datos absolutos y porcentajes, 1912-1939. . . . .     | 137 |

### Capítulo 4

|   |     |
|---|-----|
| Caja 1. Los héroes de Carlyle. . . . .  | 162 |
| Caja 2. Smiles en Monterrey. . . . .  | 169 |
| Caja 3. Del valor económico a la virtud. . . . .                                    | 171 |
| Caja 4. Las virtudes del ahorro. . . . .  | 173 |
| Caja 5. Tesis y antítesis del ahorro, según el regiomontano de los años 40. . . . . | 174 |
| Caja 6. Sindicatos y colaboración de clases. . . . .                                | 178 |

### Capítulo 5

|   |     |
|---|-----|
| Cuadro 1. Volumen y valor de la plata en Sinaloa 1910-1951. . . . . | 191 |
| Gráfica 1. Plata producida por Sinaloa, 1910-1950. . . . .          | 192 |

|  |     |
|--|-----|
| Mapa 1. Área de influencia del comercio de Mazatlán durante el Porfiriato. . . . .             | 197 |
| Cuadro 2. Principales empresas comerciales de Mazatlán durante el Porfiriato. . . . .          | 198 |
| Cuadro 3. Nacionalidad de las principales empresas mercantiles de Mazatlán en 1910. . . . .    | 198 |
| Cuadro 4. Comercio exterior marítimo de Sinaloa 1912-1926 (miles). . . . .                     | 200 |
| Cuadro 5. Principales empresas comerciales de Mazatlán 1910-1926. . . . .                      | 204 |
| Cuadro 6. Nacionalidad de las empresas mercantiles de Mazatlán 1910-1926. . . . .              | 207 |
| Cuadro 7. Comercio exterior de Sinaloa vía marítima 1926-1934 (miles). . . . .                 | 209 |
| Cuadro 8. Tráfico de cabotaje de Sinaloa 1929 (toneladas y pesos). . . . .                     | 210 |
| Cuadro 9. Principales empresas comerciales de Mazatlán 1927-1933. . . . .                      | 215 |
| Cuadro 10. Nacionalidad de las principales empresas mercantiles de Mazatlán 1927-1933. . . . . | 217 |
| Cuadro 11. Comercio exterior de Sinaloa vía marítima, 1934-1940 (miles). . . . .               | 218 |
| Cuadro 12. Principales empresas comerciales de Mazatlán 1934-1940. . . . .                     | 220 |
| Cuadro 13. La actividad comercial en Sinaloa y su región sur 1940-1945. . . . .                | 223 |
| Mapa 2. Área de influencia del comercio de Mazatlán en 1950. . . . .                           | 223 |
| Cuadro 14. Comercio exterior de Sinaloa vía marítima, 1940-1950 (miles). . . . .               | 224 |
| Cuadro 15. Principales empresas comerciales de Mazatlán 1940-1950. . . . .                     | 226 |

### Capítulo 6

|  |     |
|--|-----|
| Mapa 1. El municipio de Nogales. . . . .                       | 239 |
| Cuadro 1. PEA en Nogales por sector económico, 1950. . . . .   | 240 |
| Cuadro 2. Evolución poblacional de Nogales, 1930-1990. . . . . | 243 |

|  |     |
|--|-----|
| Cuadro 3. PEA en Nogales por sector económico, 1960. . . . .   | 251 |
| Cuadro 4. Evolución de la industria nogalense, 1967-1974. . . . .  | 257 |
| Cuadro 5. Principales características de la industria extractiva y de transformación, según grupo de actividad en Nogales, Sonora, 1970. . . . . | 258 |
| Cuadro 6. Población económicamente activa en Nogales, por sexo, 1950-1970. . . . .   | 259 |
| Cuadro 7. Maquiladoras en Nogales, 1971. . . . .   | 260 |
| Gráfica 1. Personal ocupado y establecimientos en Nogales, 1975-2006. . . . .  | 263 |
| Cuadro 8. Participación porcentual de Nogales en empleos y establecimientos de la industria maquiladora de México, 1975-2000. . . . .            | 263 |
| Cuadro 9. Población económicamente activa por sector económico en Nogales, 1980-1990. . . . .  | 264 |
| Cuadro 10. Establecimientos y empleos en maquiladoras de Nogales, 1974-1976. . . . .   | 267 |

*Capítulo 7*

|  |     |
|--|-----|
| Cuadro 1. Filiales de Fundidora Monterrey en 1969. . . . .                                     | 279 |
| Gráfica 1. Producción de acero de Fundidora Monterrey, 1971-1985 (miles de toneladas). . . . . | 301 |

PARTE II

*Capítulo 8*

|  |     |
|--|-----|
| Cuadro 1. Evolución del presupuesto de egresos del Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1869-1914. . . . . | 317 |
| Cuadro 2. Gasto programado y el gasto real del Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1900-1911. . . . .     | 323 |
| Cuadro 3. Ingresos del Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1900-1911. . . . .                             | 326 |

*Capítulo 9*

|   |     |
|---|-----|
| Cuadro 1. Cuota de contingente a los municipios de acuerdo a la ley de 25 de abril de 1865. . . . . | 355 |
|---|-----|

|   |     |
|---|-----|
| Cuadro 2. Cuota de contingente a los municipios de acuerdo a la ley de 29 de febrero de 1868. . . . . | 359 |
| Gráfica 1. Comparación del cobro de contingente, 1865-1868. . .                                       | 360 |

*Capítulo 10*

|  |     |
|--|-----|
| Cuadro 1. Accionistas del Banco de Sonora S.A. . . . . | 396 |
|--|-----|

*Capítulo 11*

|   |     |
|---|-----|
| Cuadro 1. Primer Consejo de Administración del Banco de Guanajuato, 1900. . . . . | 413 |
|---|-----|

*Capítulo 12*

|  |     |
|--|-----|
| Cuadro 1. Sinaloa: Superficie agrícola total, de riego y temporal (1950-1970), hectáreas. . . . .  | 436 |
| Cuadro 2. Superficie cosechada y valor de la producción agrícola en Sinaloa, 1950-1970. . . . .  | 437 |
| Cuadro 3. Principales cultivos cosechados de acuerdo a su valor, 1950-1970. . . . .  | 438 |
| Cuadro 4. Crédito otorgado en Sinaloa a las actividades económicas por la banca privada. (En miles de pesos, datos a final de cada año, 1952 = 100). . . . .   | 440 |
| Cuadro 5. Distribución del crédito otorgado en Sinaloa por la banca privada, 1960-1969 (millones de pesos, datos a diciembre de cada año, 1978 = 100). . . . . | 442 |
| Cuadro 6. Crédito otorgado por el BNCE y el BNCA en Sinaloa (1946-1957, en pesos corrientes). . . . .  | 443 |
| Cuadro 7. Créditos y utilidades del Banco Provincial de Sinaloa 1946-1961 (en pesos). . . . .  | 444 |
| Cuadro 8. Destino del crédito otorgado por el Banprosin en Sinaloa 1961. . . . .   | 445 |
| Cuadro 9. Crédito oficial a la agricultura por entidades federativas 1966 y 1970 (millones de pesos). . . . .  | 448 |
| Cuadro 10. Uniones de Crédito y almacenadoras en Sinaloa (1937-1960). . . . .  | 451 |
| Cuadro 11. Número de créditos por año y monto de los IFF y los IFI en Culiacán (1945-1960). . . . .  | 458 |

|   |     |
|---|-----|
| Cuadro 12. Distribución del crédito por actividad económica en Culiacán (1945-1960). . . . .              | 459 |
| Cuadro 13. Créditos concedidos en el municipio de Guasave, 1946-1960. . . . .                             | 461 |
| Cuadro 14. Principales intermediarios financieros en Guasave, 1946-1960. . . . .                          | 462 |
| Cuadro 15. Créditos registrados en Los Mochis, Ahome, 1945-1960. . . . .                                  | 463 |
| Cuadro 16. Crédito otorgado en Los Mochis por actividad económica. . . . .                                | 464 |
| Cuadro 17. Número de créditos agrícolas en Los Mochis, por años y monto (en pesos). . . . .               | 465 |
| Cuadro 18. Intermediarios financieros y su importancia relativa en Los Mochis, 1950-1964. . . . .         | 466 |
| Cuadro 19. Cultivos habilitados en Los Mochis, 1950-1964. . . . .   | 467 |
| Cuadro 20. Créditos otorgados por los distintos intermediarios financieros en Sinaloa: 1946-1960. . . . . | 467 |
| Gráfica 3. Créditos otorgados por los distintos intermediarios financieros en Sinaloa: 1946-1960. . . . . | 468 |

## Introducción

*Relaciones productivas y finanzas en la región centro norte de México, siglos XIX-XX* es el resultado de un esfuerzo colectivo que tiene sus orígenes en el xv Encuentro de Historia Económica del Norte de México, celebrado en San Luis Potosí en 2006. Dos temas de gran relevancia sobresalieron en las discusiones sobre la conformación de los procesos económicos en la región centro norte de México. Por un lado, la configuración de las actividades productivas y, por otro, el papel de las finanzas a lo largo de los siglos XIX y XX. En ambos casos, un elemento común fue la participación de actores locales y su vínculo con diversos grupos económicos de Europa y Estados Unidos.

Durante tres intensos días de trabajo, las discusiones vertidas en este encuentro fueron incentivadas por los acertados y acuciosos comentarios del doctor Mario Cerutti, profesor de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Nuevo León, y del doctor Mario Carrillo, catedrático de la Universidad Autónoma de Sinaloa. La oportunidad de contar con comentaristas tan reconocidos en el campo de la historia económica hizo posible la selección y coordinación de los contenidos de este libro, cuyo principal objetivo es contribuir al debate sobre los procesos económicos, empresariales y financieros que surgieron durante los siglos XIX y XX fuera de los principales centros comerciales de México.

El libro se integra de dos partes, con el objeto de distinguir las discusiones sobre la organización productivo-empre-

sarial, por un lado, y la importancia del sector financiero, por el otro. En los capítulos destaca la diversidad de fuentes utilizadas, pero sobre todo vale la pena anotar que la riqueza de cada uno se sustenta en el esfuerzo de enunciar los procesos que permitieron la transformación territorial y social en torno a las relaciones e interdependencias de carácter productivo y financiero de la época.

El primer capítulo de esta obra, "Producción de algodón en la Comarca Lagunera. De la era virreinal a principios del Porfiriato", Sergio Corona Páez no sólo hace un recuento sobre la producción algodonera en México, sino que enmarca la discusión sobre este importante cultivo en el devenir de la Comarca Lagunera. Los ríos Nazas y Aguanaval, que irrigan los quince municipios que en la actualidad conforman la región de la Comarca Lagunera, se erigieron como el principal elemento del despegue de la producción agrícola del siglo XIX, misma que alcanzó una gran proyección durante la época de modernización porfiriana, gracias a la demanda internacional de la fibra. No obstante, los hallazgos históricos que presenta Corona indican que la presencia del cultivo en la región se remonta a 1646. De acuerdo con las fuentes del autor, hay noticias sobre la siembra de algodón por parte de indios Cacuilpalina. Asimismo, el autor refiere a la fabricación de indumentaria de algodón para el autoconsumo entre 1775 y 1787 en la misión y presidio de San Juan Bautista del Río Grande, al norte de Coahuila, así como en el partido de Parra, actualmente Torreón.

Posteriormente, el autor hace inferencia a sucesos internacionales que desde principios del siglo XIX determinaron no sólo la historia política de la Nueva España, sino la producción de algodón en la Comarca Lagunera. Tras el aumento en la demanda de algodón, se alentó la siembra sistemática del cultivo, principalmente a través del modelo de cofradías. De acuerdo con Corona, la cofradía representó una especie de "embrión de sociedad mercantil con resabios medievales", que culminó con las

*Leyes de Reforma*, para dar paso a la producción en las haciendas. No obstante, el autor señala que desde principios del siglo XIX y hasta la Guerra Civil, el algodón mexicano enfrentó la producción de Estados Unidos, así como los vaivenes de las leyes que regulaban los aranceles del cultivo; situación que afectó la producción de las riberas del Nazas y distrito de Parras.

Las medidas que tomaron los agricultores mexicanos para ser competitivos consistieron en aumentar la capacidad productiva mediante la selección de variedades, lo que implicó un proceso de aprendizaje e innovación tecnológica para aumentar la productividad y disminuir el precio. Posteriormente, la ubicación de los centros comerciales favoreció la producción del algodón mexicano y el posicionamiento de la Comarca Lagunera. Finalmente, sobre el proceso de mecanización en la manufactura textil de algodón, Sergio Corona logra un excelente recuento del cambio tecnológico y su relación con los cambios en la demanda internacional del cultivo. De la fuerza hidráulica se pasó a la fuerza humana, y posteriormente a la fuerza mecánica. Este proceso, tal y como lo señala Corona, no puede entenderse sin la participación de grupos de extranjeros que llegaron a la Comarca Lagunera e impulsaron el desarrollo de la industria textil hacia el segundo tercio del siglo XIX.

En el segundo capítulo, "Una aproximación a los Gordoas, negocios y propiedades de familia a principios de siglo XIX", Sergio Cañedo Gamboa presenta un estudio historiográfico de familias y negocios durante el Virreinato. El trabajo de Cañedo Gamboa se enfoca en el papel de una familia novohispana cuyos integrantes incursionaron en la política y los negocios para obtener una posición social reconocida y una fortuna moderada pero sostenida a lo largo de varias generaciones. A diferencia de otros grupos familiares de la época, los Gordoas destacan por el papel y fuerza económica que tuvieron los miembros de la segunda generación. El autor presenta un estudio sobre los lazos

familiares y de negocios durante la era republicana, donde el eje de discusión son las estrategias que permitieron la continuidad económica y social de los Gordoas. Esta familia, de origen vasco, se instaló en San Luis Potosí y experimentó un ascenso social y político durante el Virreinato. Los Gordoas pertenecieron al grupo de los liberales novohispanos y posteriormente participaron en las Juntas de Cádiz, así como en los congresos estatales y federales. El prestigio social y económico estuvo relacionado con los lazos nupciales de Francisca Gordoas y Luis G. Gordoas. En ambos casos, las redes de parentesco redituaron en vínculos con la élite virreinal y el grupo más influyente del comercio en San Luis Potosí en el siglo XIX. Si bien, el autor recupera como elemento central del poder familiar el tamaño de las fortunas, el eje de la discusión son las estrategias familiares que se utilizaron para reproducir capitales. Por ello, se vuelve imprescindible el análisis de la estructura y organización familiar, así como el peso de las jerarquías personales en cada núcleo familiar y de negocios.

El trabajo de Sergio Cañedo permite, por un lado, contar con un panorama sobre los roles de hombres y mujeres al interior de una familia decimonónica pudiente, y por otro lado resaltar la importancia de los lazos matrimoniales como una clara estrategia que permitió ampliar el capital familiar adicional al proceso de acumulación de propiedades. En este sentido, es importante tener referencias comparables como la que logra Cañedo, para el análisis de redes empresariales y familiares en México.

Durante el inicio del siglo XX, buena parte del país comenzó un proceso de convulsiones políticas y productivas. Sin embargo, algunos poblados del noroeste de México no habían experimentado ni siquiera un mínimo desarrollo productivo, por lo que se encontraban en condiciones prácticamente desoladoras. En el tercer capítulo, este comportamiento territorial queda en evidencia. "Configuración del tejido empresarial en el noroeste de Baja California: Empresarios y sociedades mercantiles en

Mexicali y su valle (1874-1939)" es un trabajo donde Araceli Almaraz analiza el origen productivo y empresarial de la zona. La autora recupera información acerca de los procesos que permitieron la creciente participación de los empresarios extranjeros en el poblado de Mexicali y su valle entre finales del siglo XIX y la década de 1910, así como la paulatina incursión de empresarios mexicanos hacia las décadas de 1920 y 1930.

El objetivo de la autora es discutir sobre los primeros grupos de empresarios que se establecieron en la zona a partir de sus sociedades mercantiles, vías de acumulación y relaciones personales, y para ello se propone la noción de tejido empresarial. Este concepto busca recuperar el peso de las relaciones sociales de los empresarios en la constitución de negocios. Asimismo, se proponen dos clasificaciones, una para los tipos de vías de acumulación que experimentaron los mexicanos y otra para las empresas de tipo familiar. En este caso los vínculos de parentesco se diferencian según el tipo de lazos entre los socios emparentados.

La autora propone la utilización de tres tipos de empresas familiares: nucleares, extendidas y de tipo compuesto. La fuente principal de Araceli Almaraz es el registro público de sociedades mercantiles en Mexicali de 1912 a 1939. No obstante, la incursión de hombres de negocios en Mexicali data de 1874 con las primeras inversiones de Guillermo Andrade. Este tipo de empresario, de acuerdo con Almaraz, corresponde al intermediario de títulos de tierras. Y desde 1912 hay registro de un nuevo tipo de agente empresarial: el intermediario de servicios. A partir de la traducción de documentos y la prestación de servicios profesionales, algunos mexicanos experimentaron una nueva vía de acumulación, lo que les permitió convertirse en empresarios locales. Si bien, las relaciones más importantes a lo largo del capítulo son las que se constituyeron entre mexicanos y empresarios norteamericanos, la autora pone el acento en las relaciones de tipo familiar como una

de las bases para el establecimiento de nuevas sociedades mercantiles entre grupos de mexicanos. Esta tendencia se fortalece hacia la segunda mitad de la década de 1920 y se consolida durante la década de 1930.

Desde la perspectiva histórica de las relaciones laborales, Lylia Palacios nos presenta un capítulo de sumo interés para el norte de México. “Cultura de trabajo y de colaboración subordinada: Una construcción sincrética en la industria regiomontana (1900-1940)” es un trabajo que aborda no sólo las características de una industria regional pujante, sino su efecto en la configuración de una cultura laboral basada en el espíritu capitalista. De acuerdo con Palacios, la cultura del trabajo denominada de colaboración subordinada, que predominó en las empresas de la industria regiomontana desde las primeras décadas del siglo XX, se basó en la influencia del catolicismo social, así como en la ética del empresario paternalista-autoritario, lo que coadyuvó al consenso entre empresarios y trabajadores.

Los mecanismos de movilidad social y sistemas de bienestar fueron apropiados por los trabajadores en una época de desarrollo industrial que ninguna otra región del país estaba experimentando. La autora sostiene que la cultura empresarial centrada en la aglomeración de industrias y en el poder político de sus líderes fue desarrollada por hombres de negocios que provenían de Europa y Estados Unidos. En tanto que los trabajadores que participaron en la transformación industrial de la región provenían de zonas rurales de Nuevo León. La identidad del trabajador tuvo como referente la aspiración a bienes y rentas, y tuvo su base en valores como la honestidad para alcanzar una forma de subsistencia. La recuperación de distintas fuentes de la época, permite que el trabajo de Lylia Palacios desarrolle una reflexión en dos vías, sobre el proceso de industrialización en Monterrey y sobre las formas en que el trabajador regiomontano asumió los valores de la empresa para darle sentido a su vida.

El quinto capítulo, “Características generales de las empresas mercantiles de Mazatlán (1910-1950)”, de Arturo Román, describe las empresas constituidas públicamente en el puerto de Mazatlán desde el inicio de la Revolución Mexicana y las coyunturas que acompañaron el desempeño productivo y comercial del puerto. La lucha armada en el país arrojó efectos contradictorios en Mazatlán. Román alude que entre 1910 y 1926 el puerto mantuvo un clima de inestabilidad política y paralelamente nuevas condiciones económicas derivadas de la ampliación del Ferrocarril Sud Pacífico. La obra ferroviaria repercutió en las actividades portuarias con flujos comerciales hacia el interior y exterior de la zona, mismas que se vieron favorecidas por los cambios en la demanda de productos agrícolas durante la Primera Guerra Mundial (1914-1917).

En este contexto, destacó la participación de empresas comerciales constituidas desde finales del siglo XIX, las cuales ejercieron el flujo de mercancías a través de las vías de comunicación terrestres entre el puerto y Culiacán. Un dato importante, señalado por el autor, es que el origen de las principales casas comerciales establecidas en Mazatlán entre finales del siglo XIX y 1910 era europeo. Hacia 1910 el capital con el que operaban era de poco más de tres millones de pesos. Esta tendencia se mantuvo hasta 1926. Román señala que de 1926 a 1934 la región nuevamente experimentó un proceso de inestabilidad, relacionado ahora con sucesos de su política, lo que trajo nuevas consecuencias a la agricultura y circulación de mercancías, y se sumaron los efectos de la crisis mundial de 1929.

No obstante, la actividad portuaria en Mazatlán mantuvo cierta dinámica gracias a la habilidad de los empresarios locales con mayor proyección. Román resalta que en dicho periodo las principales sociedades mercantiles constituidas fueron las empresas cerveceras, mientras que las casas comerciales más grandes resintieron fuertemente la recesión. De 1940 en adelante,

las actividades que registraron un mayor dinamismo fueron la agrícola y la pesca de camarón. El puerto de Mazatlán logró hacia este periodo una especialización productiva con base en la exportación de productos primarios, sin embargo, el registro de nuevas sociedades mercantiles se orientó a la venta de artículos al por menor, muebles y ferreterías. La principal conclusión del autor es que las actividades productivas en Mazatlán se configuraron a lo largo de cuatro décadas en función de las vicisitudes políticas y económicas del entorno local y regional, en donde se destaca que la participación de extranjeros de origen europeo y los cambios en la economía de Estados Unidos influyeron de manera decisiva.

La discusión que hace Cirila Quintero Ramírez en el capítulo "Importancia de los inicios de la maquila en la conformación industrial y laboral de Nogales, Sonora (1960-1975)" permite reflexionar en la forma en que los poblados de la zona fronteriza han experimentado su propio desarrollo industrial, el cual se manifiesta en periodos históricos muy recientes. Ciudades como Nogales representan un modelo de desarrollo industrial, que tiene base en la participación de empresas maquiladoras, la cual se institucionalizó al amparo de distintos planes federales. El principal fue el Programa Nacional Fronterizo (Pronaf) que se puso en marcha en 1965. No obstante, Cirila Quintero hace referencia a los magros resultados alcanzados por el Pronaf para promover la industrialización fronteriza y estrechar los vínculos productivos entre empresas extranjeras y nacionales.

Hacia finales de la década de 1960, la autora cita la aparición de un nuevo programa federal denominado Programa de Industrialización Fronteriza (PIF), que tuvo como objetivos regular el pago de aranceles y la importación temporal de materias primas y maquinaria. En Nogales, además de las acciones del PIF, que fueron coordinadas por la Secretaría de Industria y Comer-

cio y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, se sumaron los apoyos estatales para incentivar el proceso de industrialización en Sonora. Como efecto de una planeación industrial regional, el primer parque industrial de Nogales se comenzó a construir en 1967, dejando como beneficiarios a inversionistas privados, quienes se hicieron cargo de promocionar las ventajas de la aglomeración en esta zona de la franja fronteriza. Para 1974, la localidad contaba ya con 40 establecimientos maquiladores y cerca de diez mil empleos generados, con una participación sobresaliente de empresas de Arizona. Pero, como cita la autora, hacia 1976 la industria maquiladora de Nogales comenzó un proceso crítico alentado por la crisis en Estados Unidos. En suma, lo que Quintero nos presenta a lo largo de su trabajo es la fragilidad con que el modelo maquilador se afianzó en la frontera norte de México a partir de la década de 1960, y la peculiar dependencia de las industrias fronterizas con el comportamiento de la economía de Estados Unidos.

La primera parte del libro concluye con un capítulo que muestra cómo a partir del ciclo vital de las empresas es factible entender la historia económica de las regiones. En el amplio norte de México las compañías más emblemáticas del siglo xx se fueron posicionado en el noreste. José Óscar Ávila Juárez nos presenta "Y Fundidora Monterrey perdió el brillo del acero... Ocaso de la gigante siderúrgica regiomontana (1971-1986)", este capítulo aborda el despegue y declive de una de las industrias siderúrgicas más importantes de México, que surgió al amparo de la Segunda Guerra Mundial, de la gestión empresarial y de los apoyos del gobierno federal, que durante la década de 1940 se orientaron al proceso de industrialización del país para sustituir las importaciones de bienes intermedios.

El auge de Fundidora Monterrey se mantuvo por casi tres décadas. Ávila Juárez resalta que el desarrollo de esta industria pionera en la producción masiva de acero fue alentado por

sucesos internos y cambios en la demanda internacional del metal. Tras el éxito de tres décadas vino un proceso de declive para la Fundidora, que comenzó en los primeros meses de 1970. El autor hace un recuento de los sucesos locales, nacionales e internacionales que afectaron el comportamiento de la acerera, entre ellos el bloqueo de la mina de hierro que abastecía a la Fundidora y la recesión de Estados Unidos.

En cuanto al papel que jugaron los empresarios para enfrentar la crisis de materia prima, los cambios en la demanda de acero y el alto costo del petróleo, Ávila menciona que la empresa se propuso consolidar pasivos, incrementar la productividad, aumentar el capital social e iniciar lo que sería la tercera etapa de modernización y expansión de la planta. Sin embargo, el principal problema residía en la liquidez de fondos. A la debacle de la Fundidora precedieron la obtención de préstamos (nacionales e internacionales), una reestructuración interna y la alianza con el gobierno federal. No obstante, el principal obstáculo para la recuperación de la acerera fue la devaluación del peso a fines de 1976. De acuerdo con el autor, la Fundidora se vio tan afectada por este suceso que quedó a punto de la quiebra. Ante tal situación, el gobierno federal se asoció con la compañía para tratar de resarcir la deuda.

En 1979, año en que se implementó el Plan Nacional de Desarrollo Industrial, la Fundidora aumentó nuevamente su producción y siguió en franca bonanza los siguientes dos años. Tal como narra el autor, en 1982, con una nueva devaluación y en vísperas de un cambio radical en la política económica del país, la Fundidora de Monterrey entraría en un proceso de lenta agonía, que culminó en 1986. En mayo de este año la empresa se declaró finalmente en quiebra, culminando con ello no sólo un ciclo productivo, sino un modelo de proteccionismo industrial que favoreció el desarrollo de la producción en buena parte del norte de México.

En síntesis, la primera parte de esta obra nos muestra la importancia de los sucesos locales en la conformación de trayectorias productivas de amplio alcance. La organización productiva regional y empresarial que observamos desde el siglo XIX en la Comarca Lagunera, hasta las formas que adoptó la cultura de trabajo en Monterrey, durante las primeras décadas del siglo XX, corresponden a procesos de articulaciones históricas en los que sucesos nacionales e internacionales influyeron en la vida productiva del norte de México pero matizados por las relaciones sociales locales y especificidades regionales.

La segunda parte de este libro presenta trabajos articulados por diversos hilos analíticos cimentados en las formas de financiamiento. Se exponen características y se analiza la evolución de los sistemas financieros del Estado, los formalmente institucionalizados como la banca, así como las formas crediticias informales en actividades económicas, como la agrícola. Se estudian fenómenos crediticios y bancarios desde mediados del siglo XIX hasta la década de 1970, lo que permite ofrecer una visión de largo plazo sobre procesos económicos del norte de México.

En el tenor de las finanzas públicas, Jesús Gómez Serrano en su texto “Las finanzas públicas del estado de Aguascalientes (1867-1914)” muestra las diferentes situaciones generadas en torno a la búsqueda de un marco legislativo fiscal sobre los ingresos y egresos estatales, acorde a una lógica administrativa coherente. La “regularidad” de una ley de ingresos y egresos se dio hasta 1869, justo después de consumado el triunfo de la República, aunque el concepto y aplicación de la alcabala se mantuvo como elemento central en los lineamientos de los ingresos.

Uno de los factores que explican la precariedad de las finanzas en el caso de Aguascalientes —como bien lo argumenta el autor—, fue la pequeñez física y la pobreza del estado, que incidieron en una poca captación de impuestos y una limitada

posibilidad de extender la plataforma de tributación. Por otra parte, los problemas extendidos en México, que de igual forma intervinieron en ese fenómeno, fueron la inestabilidad política y social, reflejados en la ampliación de la violencia, el bandolerismo, entre otros, también vistos como factores exógenos de la problemática fiscal. Gómez Serrano realiza un sugerente análisis comparativo sobre las trayectorias de los gobernantes respecto de las finanzas públicas, ubicándolas de acuerdo a espacios de derroche, endeudamiento, rigidez o mesura.

En el trabajo “Problemática fiscal en Nuevo León durante la administración de Jerónimo Treviño (1867-1871)”, Antonio Peña Guajardo reconstruye una parte del transcurso de consolidación del grupo político de Jerónimo Treviño en la estructura del poder local en Nuevo León. Los puntos de interés que guían el análisis son la forma del ascenso de Treviño a la gubernatura y el establecimiento de su plataforma de régimen político y económico. La línea central del estudio son las prácticas fiscales propias de su administración, fenómeno circunscrito en las proyecciones fiscales estatales puestas presentes en los debates desde mediados del siglo XIX. La cuestión perfilaba una implementación de políticas sostenidas en la eliminación de impuestos a la circulación de mercancías y a las propiedades, la supresión de la alcabala y asuntos como los derechos de traslación de dominio, la imposición sobre los productos mineros y los derechos de exportación e importación, entre otros.

A través de una disertación particular sustentada en fuentes primarias oficiales, Peña Guajardo muestra el complejo proceso de implantación de una nueva política fiscal en Nuevo León, envuelta en contextos que influyeron de manera inicial en su éxito pero que, al paso de los años y como parte del movimiento de fuerzas políticas, logró imponer un modelo distinto. Resulta interesante el análisis de la problemática sobre los pro-

cesos políticos asociados a las prácticas de Estado, respecto a lineamientos de carácter económico. Este tema sugiere lecturas respecto a la construcción de un marco institucional que favorezca un crecimiento económico. El trabajo se inscribe, asimismo, en el estudio de fenómenos ceñidos a los procesos de modernización y a los obstáculos para su desarrollo, característicos de la segunda mitad del siglo XIX, aunque con sugerentes matices respecto a las diferencias espaciales en México. El autor subraya que uno de los problemas metodológicos al que se enfrenta el historiador económico, es la ausencia de censos estadísticos confiables, que obliga a idear formulaciones teóricas respecto a posibilidades analíticas.

En “El Banco de Sonora y los grupos de poder económico regional durante el Porfiriato (1897-1910)”, Juan José Gracida Romo explora la formación de esta institución bancaria desde los fallidos intentos realizados en la década de 1880, estimulados por la institucionalización de las empresas financieras en México. El proceso sucedido en Sonora se inscribe en la línea de los trabajos desarrollados para otros estados del país, en el que se detecta la presencia de agentes económicos asociados a las actividades económicas de centros poblacionales de relevancia, y que constituyeron el antecedente de las instituciones financieras modernas: los bancos.

El autor anota la sugestiva proposición sobre la importancia de un eje espacial que propulsó diversas actividades económicas y financieras en Sonora. Se trató de un espacio sustentado en el eje Nogales-Hermosillo-Guaymas, que desplegó un desarrollo a partir del establecimiento del Ferrocarril de Sonora; de esa manera, el corredor mostró la ubicación de la red de empresarios comerciales, industriales y agrícolas que diversificaron sus inversiones y consolidaron la instalación del Banco de Sonora a finales del siglo XIX. La asociación de intereses anudados para el otorgamiento de la concesión, como la cartera de accionistas

de la institución financiera, muestra el predominio de un puñado de empresarios extranjeros y nacionales, que ostentaron la mayor participación en la inversión. El trabajo apunta a la historia de la empresa bancaria en México.

Semejante temática es abordada por Moisés Gámez, en “Capital y trama empresarial. El Banco de Guanajuato (1900-1905)”. El autor escribe sobre la evolución de la banca en Guanajuato, con especial énfasis en las formas del crédito informal como el antecedente más inmediato a la institucionalización de los bancos. Por otra parte, Gámez escudriña sobre la formación del banco, las redes empresariales, la vinculación intersectorial con la banca, y la trayectoria de dicha institución durante sus primeros años.

Gámez parte del supuesto de que el Banco de Guanajuato ofrece relevantes señales para analizar la articulación empresarial en un amplio espacio económico a través de variables específicas como la cartera accionaria, que integró capitales de Guanajuato, San Luis Potosí, Chihuahua y la ciudad de México, entre otros. Por otra parte, el establecimiento de sucursales revela un esquema de operaciones a través de las instituciones establecidas en Guanajuato, Jalisco y Michoacán, y de otras transacciones en diversos espacios del centro norte y occidente mexicano. Lo anterior se inscribe en la discusión sobre la naturaleza de la banca estatal, pero considerando los proyectos, las inversiones y la trama empresarial extendida en un espacio económico amplio.

En las investigaciones sobre las fuentes de financiamiento también sobresalen las del crédito informal, estudiadas por Gustavo Aguilar Aguilar, en su trabajo “Importancia del crédito informal en el desarrollo agrícola de Sinaloa (1945-1970)”. En este capítulo final el autor expone la importancia de valorar el desarrollo agrícola sustentado en las fuentes de financiamiento no institucionales, como el crédito informal: compañías indus-

triales, comerciales, particulares y las procedentes del exterior. De esta manera, Aguilar Aguilar pondera las tendencias del crédito derivado de las fuentes institucionalizadas frente a las fuentes de crédito informal.

A partir de un análisis espacial, el autor define el dinamismo del mercado de crédito agrícola informal; y debate en torno al éxito, supervivencia o fracaso de los intermediarios, ofreciendo interpretaciones ubicadas en la demanda de crédito y las formas de operación del sistema, como tipos de interés, plazos de pago, programas de asistencia técnica, entre otros

Los coordinadores de esta obra queremos agradecer al doctor Marco Antonio Samaniego, director del Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC, y al doctor Jesús Méndez, de la misma universidad, por su valiosa gestión en el convenio de coedición, así como el apoyo que nos brindó la Coordinación de Publicaciones de El Colegio de la Frontera Norte y la Secretaría General Académica de la misma institución. También agradecemos a los dictaminadores de la obra, ya que sus comentarios y observaciones sirvieron para enriquecer y puntualizar aspectos fundamentales de cada uno de los capítulos.

En particular, agradecemos el apoyo y dedicación de todas las personas involucradas en la realización final de este libro. A la licenciada Liliana Isela Venegas Arce, quien participó en la compilación de los trabajos y el seguimiento puntual de los dictámenes, así como en la revisión final de los capítulos; a Francisco Lares (de la Unidad de Servicios Estadísticos y Geomática [USEG] de El Colegio de la Frontera Norte), por el apoyo en la elaboración de los mapas de la república mexicana incluidos en el capítulo titulado “Características generales de las empresas mercantiles de Mazatlán (1910-1950)”, así como en la realización del mapa de Nogales, Sonora en “Importancia de los inicios de la maquila en la conformación industrial y laboral de Nogales, Sonora (1960-1975)”; a Claudia Esparza, por su asistencia inva-

luable en las actividades de seguimiento; y finalmente a Bertha Estrada de la Secretaría General Académica de El Colegio de la Frontera Norte por todas sus atenciones en el proceso último de esta publicación.

Tijuana, Baja California, México, 10 de febrero de 2009.

Araceli Almaraz  
Moisés Gámez



Relaciones productivas y finanzas  
en la región centro norte de México,  
siglos XIX-XX

Araceli Almaraz / Moisés Gámez  
(coordinadores)

Este libro es el resultado de un esfuerzo colectivo que tiene sus orígenes en el XV Encuentro de Historia Económica del Norte de México, celebrado en la ciudad de San Luis Potosí en 2006. Las discusiones sobre la conformación de los procesos económicos en la región centro norte de México y la configuración de las actividades productivas, así como el papel de las finanzas a lo largo de los siglos XIX y XX, tienen como elemento común la participación de actores locales y su vínculo con diversos grupos económicos de Europa y Estados Unidos.

Con el objeto de distinguir las discusiones sobre la organización productivo-empresarial y los procesos de conformación del sector financiero en México, la obra se integró en dos partes, para presentar dos perspectivas, la histórica y la regional. Los capítulos destacan por la diversidad de fuentes utilizadas, sobre todo, vale la pena anotar que la riqueza de cada uno de ellos se sustenta en el esfuerzo por enunciar los procesos que permitieron la transformación territorial y social en torno a las relaciones e interdependencias de carácter productivo y financiero a lo largo de los siglos XIX y XX.



El Colegio  
de la Frontera  
Norte

